# Los pueblos se impondrán

Aunque pueblos no siempre hayan tenido la decisión en sus propias manos, en la evolución histórica de la humanidad, han jugado siempre un papel decisivo.

Tanto la novedad como en la Edad Media y la época contemporánea muestran que la dirección del mundo se ha alternado entre los representantes de los pueblos y los usurpadores del poder. Pero de tanto en tanto el pueblo mismo, defraudado por los primeros o desesperanzados por los segundos, toma el gobierno en sus manos y, generalmente, marca una etapa en la evolución.

En nuestros días se observa un singular y sintomático antagonismo entre pueblos y gobiernos. Compromisos internacionales, factores políticos, intereses, privilegios, etc., gravitan decisivamente para sostener ese antagonismo. Es que indudablemente el mundo se está acercando a una nueva etapa de su evolución.

Los gobiernos mundiales forman dos formidables bloques y preparan la fuerza detrás de sistemáticas "cortinas". Los pueblos cansados de guerrear solo anhelan trabajar en paz. Sus gobiernos suponen conformarles con la promesa de la paz que anhelan. Las aeronaves, los tanques, las bombas atómicas y bombas H, serían instrumentos de esa paz. ¿Creerán los pueblos?

En los cinco continentes se percibe movimiento y evolución acelerada. África, Europa, Asia y Oceanía son en estos momentos, campos fecundos de acciones revolucionarias precursoras de cambios evolutivos. En cada uno de estos continentes las naciones viven y se transforman por sus pueblos. El capitalismo y el comunismo, elementos deleznables al margen de la nueva evolución que los sobrepasa, no serán obstáculo aunque se esfuercen y luchen por sobrevivir. Unidos fueron peligrosos, pero de enfrentamiento surgirá su propia debilidad. Ellos pasaran, pero sus pueblos quedan.

La lucha actual en mundo es de gobiernos contra pueblos. Los gobiernos luchan por alistar a los países en alguno de los dos grandes grupos contendores y los pueblos por salirse de ellos. Cada día aparecen más países en la posición de los pueblos. Es el efecto de la evolución. Cuanto más pase el tiempo más pesarán los pueblos que Irán conquistando sus propios gobiernos.

"LA HORA DE LOS PUEBLOS" impone la liberación y dignificación del hombre, como la participación de todos –hasta de los más humildes– en la tarea del gobierno común. Por eso no puede llegar mediante el capitalismo ni el comunismo, que son sistemas imperialistas de explotación humana.

Nuestro pequeño Uruguay no escapará a estas nuevas formas evolutivas de gobierno por más que la oligarquía se aferre a defender sus privilegios malamente obtenidos.

**Texto extraído de: *La Escoba,* primera quincena de setiembre de 1953, p. 1.**